



RECORRIENDO LOS CONVENTOS DEL PADRE PIO

A pie tras las huellas del admirable viaje místico espiritual - del Padre Pío, que comenzó en Pietrelcina el 06 de enero de 1903.

Los años de la adolescencia y primera juventud, Francesco Forgione, (Padre Pío) los vivió en los diversos conventos de la provincia monástica, una serie de cortas y largas permanencias en diferentes conventos, no lejos de Pietrelcina, Morcone, Sant'Elia a Pianisi, Campobasso, San Marco la Catola, Serracapriola, Montefusco, Gesualdo, Venefro, Foggia y San Giovanni Rotondo; estudiando, orando, meditando, luchando con valentía su incesante batalla por la perfección interior. Aùn enfermo, Fra Pío regresava alegre a Pietrelcina, su ciudad natal, pero en aquellos conventos se formó el Padre Pío del futuro, en cada lugar dejó la huella de su santidad, su ardor místico, su presencia indeleble. Este camino no solo espiritual sino también físico que el Santo de los Estigmas vivió en su juventud, ejerció una atracción extraordinaria, también por el contacto personal que tuve muchas veces con él, naciendo en mí en el año 2007 la idea, materializada plenamente en el año 2008 , de crear un sendero que se consolidaría con el tiempo y en la vida cotidiana llamado por mi hija Giusy "La Via dei Conventi di Padre Pio" un sendero que iluminaría las mentes de las personas creyentes y no, de las entusiastas y largas caminatas hacia la fuente de la vida, a través del conocimiento directo de los territorios, paisajes y

ambientes extraordinarios vividos por Fra Pio. Un camino religioso en el que cada persona con su fe, su ideología, su filosofía de vida va a realizar un recorrido a pie (en cualquier época del año) para expresar el sentimiento religioso, el deseo de conocimiento, para disfrutar el contacto directo con la naturaleza y el territorio, con sus tradiciones, cultura, costumbres y hábitos de los lugares, para fascinar y estimular al deportista.

Siempre he estado convencido de que visitar y experimentar esos lugares, aparentemente tan diferentes, pero igualados por el Espíritu Eterno del intermediario del Señor, puede representar el deseo de cada uno de nosotros. Recorrer las calles, las callejuelas, los antiguos caminos de ovejas (los antiguos caminos de hierba) atravesar los cerros, los bosques, las montañas, respirar el aire de la mañana lleno de rocío o sentir el fresco del atardecer, ver el mar a lo lejos, traerá sensaciones, emociones y paz que nuestro cuerpo y nuestro espíritu nunca podrán olvidar.

Aquí está el sentido más profundo de la via dei conventos del Padre Pío. Caminar es algo que te envuelve, te acompaña, te acoge, te sostiene, te enseña a vivir, a veces incluso fuera del tiempo y de la historia; caminar es un arte pobre, un no hacer nada lleno de cosas, caminar es partir para llegar, pero sin compromiso, caminar no sirve para mantenerse en forma, sino para dar forma a la vida. Al emprender este camino a pie, mientras recorremos y visitamos los lugares de su extraordinaria juventud; que una frase tomada de los "queridos del Padre Pío de Pietrelcina" sea un estímulo para todos.

"Camina siempre un paso a la vez, aunque te parezca que es un lento paso"

